

El Gobierno se garantiza el apoyo del PP a la ley que pagará el plan anticrisis

Los populares consiguen introducir proyectos por 19 millones de euros

J. RIVAS / I. C. MARTÍNEZ
Vitoria

El Gobierno se garantizó ayer el apoyo del PP para sacar adelante en el Parlamento la ley de ayudas presupuestarias extraordinarias que dará soporte económico al plan anticrisis del Ejecutivo y permitirá su endeudamiento hasta mil millones de euros para compensar la caída de ingresos. La ley, que el Consejo de Gobierno aprobará el próximo martes, cuenta ya así con el respaldo de la mayoría absoluta de la Cámara gracias a los votos de socialistas y populares. A cambio, el Ejecutivo acepta incluir en un anexo del plan nuevas partidas propuestas por los populares por un total de 19 millones.

De esta forma, los 367 millones del plan + *Euskadi 09* presentado hace nueve días por el lehendakari, Patxi López, se elevarán a 386 millones. Delegaciones de ambos partidos se reunieron ayer durante casi una hora en el Parlamento y terminaron de cerrar un acuerdo para el que los socialistas ya habían mostrado su disposición después de que su socio preferente marcara distancias públicamente con varios aspectos del proyecto.

El PP logra introducir en el plan sus dos principales pretensiones: siete millones de euros para ayudas a autónomos y 12 millones para duplicar las iniciativas concretas que se adoptarán en Álava. Los primeros pagarán las medidas presentadas el pasado lunes por el presidente del PP vasco, Antonio Basagiti: cobertura para autónomos desempleados, un fondo para que los ayuntamientos paguen sus deudas con las microempresas y ayudas para pagar la Seguridad Social, que ya estaban en el plan inicial. El Gobierno reformará además los requisitos para que los autónomos puedan acceder mejor a la financiación de bancos y cajas.

Las ayudas a Álava se concretan en cinco programas que hoy detallará el portavoz popular, Javier Maroto, quien los presentó en la reunión. En sín-



Las dos delegaciones, antes del inicio de su reunión de ayer en el Parlamento. A la izquierda y desde primer término, los populares Borja Sémpér, Leopoldo Barreda, Iñaki Oyarzábal, Antón Damborenea y Javier Maroto. Enfrente, los socialistas Txarli Prieto, José Antonio Pastor, Rodolfo Ares y Mikel Torres. / PRADIP J. PHANSE

PSE y PP precisan las condiciones de las ayudas a los ayuntamientos

tesis son nuevas inversiones en el Casco Viejo vitoriano y obras de abastecimiento en el pantano de Sobrón.

Ambas partes también "marcaron y reajustaron", en palabras del número dos popular, Iñaki Oyarzábal, los criterios con los que se asignarán los 50 millones que el Ejecutivo destinará a los ayuntamientos, en una actuación inédita y que los socialistas insisten en considerar "excepcional", ya que la financiación de los consistorios es competencia de las diputaciones. La falta de concreción de estas subvenciones despertó el malestar de los populares, que desconocían in-

cluso que López pensaba anunciarlas. El PP gobierna sólo en tres pequeños ayuntamientos (Lantiego, Yécora y Lizartza).

De esos 50 millones, 15 se dedicarán a inversiones específicas y finalistas en zonas degradadas. Los 35 millones restantes aliviarán la situación financiera de muchos consistorios que están encontrando dificultades para hacer frente a sus gastos corrientes. Para su reparto, junto a los criterios ya previstos de población y presión fiscal, el PP ha introducido dos más: tasa de desempleo local y porcentaje de población inmigrante, una de las variables que ocasiona a los consistorios un mayor gasto en protección social.

Tanto Oyarzábal, como el portavoz parlamentario socialista, José Antonio Pastor, quienes comparecieron por separado, se mostraron "satisfechos" del acuerdo alcanzado.

El PP parece decidido a hacer

valer cada apoyo que vaya presentando al Ejecutivo. Además de presentar el pacto de ayer, y pese a que nadie duda de que está garantizado su apoyo a los presupuestos de 2010, Oyarzábal tomó distancia ante la negociación de las cuentas y recaló que su partido "no está comprometido a apoyarlas", aunque su disposición previa sea favorable.

El Gobierno parece tener asumida la puesta en escena de peticiones y concesiones de los populares, todo ello en público e incluida su comunicación por el PP. "Es parte del juego político. El PP no es miembro del Gobierno y es lógico que planteen sus reivindicaciones", ya que luego "quien las gestiona es el Gobierno", sostuvo Pastor. Y hasta ahora "han sido razonables". El acuerdo de ayer muestra "la excelente salud del acuerdo y ratifica la voluntad de seguir manteniéndolo vivo", resumieron ambas partes.